



Yo también soy una hija de la Luna. Nací en la Ciudad de México, en una familia muy dedicada a la superación personal y al desarrollo interior. Si bien mis padres fueron criados en la religión católica, siendo lectores y buscadores incansables, se iniciaron en las prácticas de meditación y en los estudios esotéricos desde que nosotros - los cuatro hermanos - éramos muy pequeños. La práctica de la meditación era algo muy común en mi casa, lo cual se ha continuado en cada uno hasta estos días.

En su camino espiritual, mi padre llegó a desarrollar una gran disciplina y un poder mental sorprendente que utilizó hasta los últimos días de su vida física. Mi madre, siendo una mujer mística e inquieta, recorrió varias de las escuelas iniciáticas avanzadas, pero no permaneció en ninguna; por el contrario, ella ha tomado lo mejor de cada una buscando aplicar todo eso en su propia vida. Ambos nos brindaron los conocimientos y las herramientas básicas para nuestra evolución personal y para el camino espiritual que cada uno de nosotros eligió seguir, y esto ha sido la herencia más valiosa que nos legaron.

Desde muy temprana edad yo tenía una intuición desarrollada y dones de visión y audición. Mi inquietud y deseo de aprender me llevaron a buscar incansablemente a través de libros y enseñanzas. Puedo decir que fue mágica la forma como llegaron a mí las enseñanzas y herramientas necesarias para mi evolución. Cuando había completado una etapa más, me llegaba de alguna manera la información de la siguiente a seguir.

Siempre he dicho que yo soy “universal”, y así fue también mi camino espiritual. Pasé por escuelas iniciáticas, grupos de meditación, ashrams, enseñanzas indígenas, y el estudio de los principios básicos de varias religiones del mundo. En cada una de esas etapas de mi vida recibí grandes regalos e importantes herramientas para desenvolverme en la vida y prepararme para la siguiente etapa de mi camino.

No fue sino hasta hace unos años que tuve mi primera computadora, por lo que nunca estuve en contacto con la gran cantidad de información espiritual que hay circulando por internet. Cuando tuve mi primera computadora, entré en contacto con una persona que me mandó muchos enlaces de sitios web. Mi camino espiritual y mi forma de vida de los últimos años, me habían llevado más hacia mi interior que hacia la búsqueda de información exterior.

Uno de esos sitios fue la Fundación Love and Empowerment. Cuando entré al sitio y leí los Mensajes del Señor Metatrón y los artículos de Reniyah, no sólo sentí que este camino era para mí, sino que había llegado finalmente a *Casa*. Sentí que todo mi camino recorrido había servido para prepararme para llegar a trabajar con él. Supe que aquí era donde podía servir realmente a la humanidad y a Dios, para lo cual había encarnado en este plano.

Poco después de que terminara el primer trabajo grupal de Alquimia en el que participé, estuve sintiendo durante algunos días el llamado para traducir el sitio web de Love and Empowerment. Sentía en mi corazón que si estaba traducido al español, muchas personas de habla hispana podrían llegar a trabajar también con el Señor Metatrón. Pocos días más tarde había sido aceptada como traductora del Señor Metatrón. Traducir las palabras del Señor Metatrón ha sido una experiencia gloriosa, y me siento profundamente honrada por ello.

En retrospectiva, puedo ver que he andado un largo camino. El trabajo con el Señor Metatrón ha sido intenso, pero lo que he obtenido a cambio ciertamente ha sido maravilloso. Mi crecimiento interior se ha expandido exponencialmente y ahora veo que he co-creado una gran transformación en mí, y por ende en mi vida. Sé que hay un largo camino aún por recorrer, que hay mucho trabajo por hacer, pero sin lugar a duda, sé que estoy en el camino exacto para lo que vine a hacer a este plano.

Ana Paty